

EDITORIAL


Moreno-Ospina, M. I. (2025). Editorial. *Cultura y Droga*, 30(40), 7-10.
<https://doi.org/10.17151/culdr.2025.30.40.1>

Manuel Ignacio Moreno-Ospina

Al llegar a su número 40, La Revista *Cultura y Droga* celebra también 32 años de circulación ininterrumpida, hecho que trasciende la dimensión meramente cronológica para convertirse en signo de persistencia intelectual, madurez editorial y compromiso académico. A lo largo de estas tres décadas, la revista ha consolidado un lugar propio en el escenario iberoamericano como espacio de reflexión crítica e interdisciplinaria sobre las drogas, las culturas, la salud, las políticas, las subjetividades y las mediaciones sociales que atraviesan este campo. Sostener en el tiempo un proyecto de esta naturaleza ha implicado no solo continuidad institucional, sino también la capacidad de renovar preguntas, ampliar interlocuciones y preservar una vocación analítica atenta a la complejidad del fenómeno.

Esta edición conmemorativa reafirma, además, el carácter abierto, plural e internacional de la revista. En sus páginas convergen trabajos de investigadoras e investigadores vinculados a la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Lanús, la Universidad del Valle de México, la Fundación Universitaria del Área Andina de Colombia, Universidad de Valladolid, Universidad Pedagógica Nacional de México y la Universidad del Caribe de México. Esta diversidad institucional expresa algo más que procedencias geográficas: da cuenta de una comunidad académica que, desde distintos contextos y tradiciones investigativas, encuentra en la Revista *Cultura y Droga* un lugar de circulación, diálogo y confrontación productiva de saberes.

* Máster II Sciences Humaines et Sociales Universidad de París XII, Magíster Cultura y Droga Universidad de Caldas, profesor Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. E-mail: manuel.moreno@ucaldas.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-1068-0957>. **Google Scholar**



La belleza de esta edición se prolonga, además, en su portada. La obra: *Una carta para Richard Spruce*, generosamente donada por la artista Donna Torres, de la Universidad de Florida, aporta a este número una dimensión visual profundamente coherente con los temas que aquí se abordan. Según relata la propia artista, la pintura fue realizada para Jonathan Ott con ocasión de una edición especial de *Ayahuasca Analogues*, y hoy reaparece con una nueva vida simbólica. En ese tránsito, la imagen se deja leer como una escena de correspondencia entre botánica, memoria y sensibilidad: hojas, flores, trazos y papeles conviven en un espacio íntimo donde la observación científica no cancela la experiencia estética, sino que dialoga con ella.

El título de la obra convoca a Richard Spruce, botánico británico del siglo XIX, cuya trayectoria en la Amazonia ha sido reconocida por la historia de la botánica y la etnobotánica. Kew destaca que Spruce permaneció catorce años en Sudamérica y reunió más de 14 000 especímenes de herbario, mientras que la *Encyclopaedia Britannica* lo señala entre los primeros naturalistas europeos en documentar la ayahuasca y la *Banisteriopsis caapi* en 1851. Vista desde esta clave, la pintura de Donna Torres no solo homenajea una figura histórica: también evoca las tensiones entre clasificación y misterio, entre registro y experiencia, entre archivo y vida. Esa oscilación resulta particularmente sugestiva para este volumen, en el que varias contribuciones se preguntan por los nombres, los usos, las historias y las legitimidades de las sustancias psicoactivas.

La organización del número 40 responde, precisamente, a esa voluntad de ofrecer un recorrido inteligible y a la vez problematizador. El volumen se abre con “Cannabis, tabaco y coca: ¿psicodélicos, enteógenos o drogas? Problemas epistemológicos de las definiciones sobre estas sustancias”, texto que sitúa una pregunta decisiva para el conjunto del número: cómo nombramos aquello que estudiamos y qué implicaciones epistemológicas, políticas y morales se juegan en tales definiciones. A partir de allí, la edición avanza hacia una perspectiva histórico-cultural con “Historia cultural de los psicodélicos: cambio de valores y resignificación en la modernidad tardía”, y luego se profundiza en una genealogía regional de los saberes sobre plantas psicoactivas mediante “Las plantas, los ilusiógenos y la farmacoeología de Juan Aníbal Domínguez: esbozos históricos de la enteobotánica en Argentina”. Este primer movimiento del número configura así un sólido umbral de entrada, donde teoría, historia y lenguaje permiten ampliar el horizonte de comprensión.

En un segundo bloque, la atención se desplaza hacia las relaciones entre cannabis, salud y legitimidad social. “Cannabis, conocimiento y salud: tensiones entre la práctica artesanal y la producción industrial” introduce una discusión especialmente fecunda sobre el estatuto del saber empírico-popular, los procesos de estandarización y los dilemas ético-políticos asociados a la industrialización del cannabis terapéutico. En diálogo con ello, “El estudio de la percepción y el estigma hacia las personas que usan cannabis: un estado del arte” examina cómo la literatura científica ha abordado el rechazo, la criminalización y las mediaciones socioculturales que pesan sobre los usuarios. Ambos trabajos, leídos en conjunto, insisten en una cuestión fundamental: las drogas no son únicamente sustancias, sino también objetos de discurso, regímenes de verdad y dispositivos de reconocimiento o exclusión.

Posteriormente, el número incluye el artículo “Efecto de un programa de inteligencia emocional sobre la autoeficacia en conductas de riesgo en consumidores de droga”, que introduce una perspectiva aplicada dirigida a valorar resultados de intervención. La presencia de este trabajo amplía la conversación metodológica del volumen y refuerza una intuición compartida: comprender el fenómeno de las drogas exige atender simultáneamente a la experiencia, al cuidado, a la subjetividad y a las condiciones institucionales de acompañamiento.

El cierre del número convoca escenarios particularmente contemporáneos de circulación, mercado y representación cultural. “*Characteristics of messages in Spanish-language vaping messages about vaping shared on X (Twitter) social network X (Twitter) (2020-2021)*” examina la promoción del vapeo en entornos digitales y pone de relieve el papel de las redes sociales en la normalización de ciertos consumos. “Trazabilidad del comercio internacional legal del fentanilo (2005–2024): un análisis empírico con datos del International Trade Centre” desplaza la mirada hacia la dimensión global del comercio regulado de una sustancia central en la agenda contemporánea. Finalmente, “Del corrido tradicional a los tumbados: la evolución histórica y cíclica del género”: revisión bibliográfica de la evolución corridística como aproximación a este subgénero musical ofrece un cierre particularmente sugerente para la identidad de la revista, al recordar que las drogas también se inscriben en imaginarios, sonoridades, narrativas sociales y formas culturales de representación.

En conjunto, los trabajos aquí reunidos reafirman que el campo de las drogas no puede reducirse a una lectura farmacológica, clínica o normativa. Se trata de un espacio denso de disputas históricas, culturales y políticas, atravesado por clasificaciones, jerarquías de saber, mecanismos de estigmatización y prácticas de resistencia. En esa dirección, este número dialoga con tradiciones críticas que han mostrado cómo los objetos sociales se producen también en el lenguaje, en las instituciones y en las relaciones de poder (Bourdieu, 1999; Foucault, 1976).

De igual modo, los artículos reunidos invitan a sostener una mirada compleja e interdisciplinaria, capaz de reconocer tanto las experiencias singulares como las estructuras sociales que configuran los consumos, los riesgos, los cuidados y las respuestas institucionales. Pensar las drogas hoy supone, por tanto, interrogar no solo las sustancias en sí mismas, sino también las desigualdades, moralidades, mediaciones culturales y políticas de regulación que les dan sentido histórico. En este punto, la perspectiva crítica en salud y sociedad sigue siendo indispensable para no perder de vista que toda comprensión del fenómeno implica, al mismo tiempo, una toma de posición ética y política (Breilh, 2010).

Con esta edición, *Cultura y Droga* ratifica su vocación de seguir siendo un espacio serio, plural y crítico de interlocución académica en Iberoamérica. Alcanzar el número 40 no constituye únicamente un hito editorial; representa, sobre todo, la continuidad de una obra colectiva, la afirmación de una tradición intelectual y la renovación de un compromiso con la producción y circulación de conocimiento riguroso sobre uno de los campos más complejos y desafiantes de nuestro tiempo.

Referencias

- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Breilh, J. (2010). *Epidemiología crítica: ciencia emancipadora e interculturalidad*. Lugar Editorial.
- Encyclopaedia Britannica. (s. f.). *Ayahuasca*.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.
- Royal Botanic Gardens, Kew. (s. f.). *Mobilising Richard Spruce's 19th century Amazon legacy*.